

EDUCAR PARA LA PAZ

(Coordinadores)

Antonio Salvador Jiménez Hernández

Maribel Vergara Arboleda

Sara Andrada Bote

Johanna Alexandra Quiroga Carreño

María Zareth Cruz Hernández

Filiz Bacaksiz

Cindy Tatiana López Orellana

Florencia de León Di Matteo

Alejandra Álvarez Chaves

Renata Coronado Gómez

Eliana Pereira Vellozo

Viviana Zambrano Lizama

Sónia Rodrigues



EDUCAR PARA LA PAZ

**Antonio Salvador Jiménez Hernández
Maribel Vergara Arboleda
Sara Andrada Bote
Johanna Alexandra Quiroga Carreño
María Zareth Cruz Hernández
Filiz Bacaksiz
Cindy Tatiana López Orellana
Florencia de León Di Matteo
Alejandra Álvarez Chaves
Renata Coronado Gómez
Eliana Pereira Vellozo
Viviana Zambrano Lizama
Sónia Rodrigues**

COORDINADORES

Dykinson

**Esta obra está bajo una licencia
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional**



© Los autores

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015
Madrid Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1070-970-6
DOI: <https://doi.org/10.14679/3930>

Maquetación:

Realizada por los autores

DISEÑAR PARA CONCIENCIAR: CREATIVIDAD JUVENIL PARA SENSIBILIZAR Y PREVENIR LA VG

Izaguirre Choperena, Ainhoa

Universidad de Deusto

1. INTRODUCCIÓN

En el marco del proyecto europeo IMPROVE, tuvimos la oportunidad de participar en la iniciativa internacional denominada “The Clothesline Project”, que utiliza el arte como herramienta de denuncia y transformación social. Más concretamente, esta iniciativa tiene como objetivo visibilizar y sensibilizar sobre la violencia de género (VG), ofreciendo un espacio seguro, íntimo y respetuoso donde víctimas y mujeres supervivientes puedan expresar sus vivencias, sus emociones y sus mensajes a través de camisetas intervenidas artísticamente.

Así pues, “The Clothesline Project” promueve el empoderamiento de las mujeres que han sufrido VG al brindarles la posibilidad de alzar su voz de forma simbólica, generando un testimonio colectivo que interpela a la sociedad sobre la magnitud y el impacto de estas violencias, muchas veces silenciadas.

En esta línea, y con la firme intención de concienciar a la población joven sobre la problemática de la VG, se promovió su participación activa en todas las fases de la iniciativa: desde la reflexión previa, pasando por el diseño conceptual, hasta la creación final de las camisetas.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

2.1. La educación como estrategia clave en la prevención de la VG

La violencia contra las mujeres constituye una de las expresiones más extremas de desigualdad de género y una de las formas más graves de vulneración de los derechos humanos, no solo por sus efectos devastadores sobre las mujeres que la sufren, sino también por su persistencia en el tiempo y su arraigo en las estructuras sociales, culturales, económicas y simbólicas (ONU Mujeres, 2015). Se trata de una problemática estructural que se alimenta de sistemas de poder desiguales, de estereotipos de género profundamente normalizados, y de patrones culturales que toleran o minimizan la violencia en las relaciones afectivas y sociales (Segato, 2016).

A pesar de que en las últimas décadas se han logrado avances significativos desde el plano institucional: marcos legales más robustos, campañas de sensibilización, líneas de atención directa, casas de acogida, protocolos interinstitucionales y políticas públicas enfocadas en la prevención y atención de la violencia, estos avances no han logrado erradicar el problema, y en muchos casos se enfrentan a limitaciones importantes en su implementación, cobertura o enfoque. La persistencia de la violencia pone en evidencia

que las medidas adoptadas, aunque necesarias, resultan todavía insuficientes si no se abordan también los factores estructurales y culturales que la sustentan.

Frente a esta realidad, la educación, la sensibilización y la concienciación de adolescentes y jóvenes se configuran como estrategias no solo urgentes, sino fundamentales para la prevención efectiva de la VG y la transformación de las estructuras que la perpetúan (Puig, 2011; ONU Mujeres, 2020). La adolescencia es una etapa de especial importancia desde el punto de vista educativo y social, ya que constituye un periodo de transición en el que se definen identidades personales, se interiorizan normas sociales y se consolidan esquemas afectivos y relacionales que marcarán, en gran medida, la forma en que las personas se vincularán a lo largo de sus vidas (Gómez, 2004). Durante estos años, las y los jóvenes construyen sus primeros vínculos amorosos y sexuales, elaboran sus nociones de respeto, poder, deseo y libertad, y dan sentido a su lugar en el mundo en función de lo que aprenden en su entorno (Connell, 2012).

Es, precisamente, en este momento cuando se forjan los imaginarios sobre el amor, los roles de género, el consentimiento, los celos, el control, la autonomía y la gestión de los conflictos, elementos profundamente influenciados por la cultura, la familia, los medios de comunicación, las redes sociales y la escuela (Rodríguez, 2015; Tornos, 2020). Estos imaginarios, cuando no son cuestionados críticamente, pueden reforzar patrones de dominación, dependencia emocional, control o sumisión que se naturalizan y reproducen como formas “normales” de vincularse (Bonino, 2004). Por ello, intervenir desde una perspectiva educativa integral en esta etapa del desarrollo no solo es una herramienta de prevención, sino también una apuesta por la transformación cultural y la justicia social (Freire, 1970).

Generar espacios de diálogo, reflexión y aprendizaje significativo, donde las y los adolescentes puedan explorar, compartir, cuestionar y reconstruir sus creencias sobre el género, la sexualidad, la afectividad y el respeto mutuo, resulta esencial para promover habilidades socioemocionales, pensamiento crítico, autonomía moral y empatía, que les permitan identificar situaciones de violencia, rechazar conductas discriminatorias y ejercer relaciones interpersonales basadas en la igualdad, la libertad y el cuidado.

2.1.1.El proyecto europeo IMPROVE como punto de partida del estudio

El presente estudio se enmarca en el contexto del proyecto europeo IMPROVE (*Improving Access to Services for Victims of Domestic Violence by Accelerating Change in Frontline Responder Organisations*), financiado por la Unión Europea a través del programa Horizon Europe (Grant Agreement 101074010). Este proyecto responde a una preocupación creciente en el ámbito europeo: la necesidad urgente de garantizar una atención integral, accesible y efectiva a las mujeres que sufren VG, y de transformar los sistemas de respuesta institucional para que estos sean más sensibles, coordinados y eficaces.

IMPROVE propone un enfoque dual que contempla, de forma simultánea, tanto las necesidades específicas de las mujeres víctimas y supervivientes como las limitaciones estructurales, organizativas y formativas que enfrenta el personal que actúa en primera línea de atención —profesionales de la salud, servicios sociales, cuerpos de seguridad, entre otros. Reconoce que las barreras de acceso a los servicios no solo derivan de factores personales o sociales que afectan a las mujeres, sino también de déficits institucionales que dificultan una atención oportuna, adecuada y centrada en la persona.

En este marco, el proyecto se articula en torno a varios objetivos estratégicos interconectados, cuyo fin último es impulsar un cambio sistémico:

1. Incrementar la identificación y denuncia de casos de VG, mediante el diseño y despliegue de un chatbot conversacional basado en inteligencia artificial, que actúe como un nuevo punto de entrada a las redes de atención existentes.
2. Acelerar la implementación efectiva de políticas públicas en materia de VG, fomentando la alineación entre marcos normativos y prácticas institucionales.
3. Fortalecer las respuestas interinstitucionales y multidisciplinarias ante la VG mediante un programa de formación dirigido al personal profesional que opera en distintos niveles del sistema de atención.
4. Fomentar la sensibilización y la toma de conciencia tanto entre el personal técnico como en quienes ejercen responsabilidades políticas, en torno a las realidades complejas que enfrentan las mujeres que viven situaciones de VG.

2.1.2. Participación en “The Clothesline Project”⁶

Así, en el marco del proyecto IMPROVE, el alumnado del grado en Trabajo Social y del Doble Grado en Educación Social y Trabajo Social de la Universidad de Deusto tuvo la oportunidad de participar en la iniciativa internacional denominada “The Clothesline Project” mediante el diseño de camisetas como medio de expresión de vivencias, emociones y denuncias relacionadas con la VG.

“The Clothesline Project” es una iniciativa de sensibilización que emplea la expresión artística como medio para visibilizar la violencia doméstica y sexual, al tiempo que ofrece un espacio seguro de expresión para víctimas y supervivientes. Esta campaña nació en 1990 en el estado de Massachusetts (EE.UU.), impulsada por un grupo de mujeres activistas que buscaban romper el silencio en torno a la VG. Su origen se enmarca en un contexto social en el que hablar abiertamente sobre estas formas de violencia seguía siendo un tabú, lo que hacía aún más urgente la necesidad de generar espacios públicos de reconocimiento y reparación simbólica.

La esencia del proyecto radica en invitar a las personas afectadas por la violencia—ya sea de forma directa o indirecta—a expresar sus experiencias, emociones y mensajes

⁶ <https://www.theclotheslineproject.org/>

de resistencia o denuncia mediante la intervención artística de camisetas. Estas camisetas, decoradas con palabras, dibujos, colores y símbolos, son posteriormente colgadas en cuerdas como si se tratara de un tendedero (de ahí el nombre clothesline), y se exhiben en espacios abiertos y accesibles al público, como patios universitarios, plazas o centros comunitarios.

Cada camiseta representa una historia individual, una voz que rompe el silencio, y la exposición colectiva de todas ellas conforma una instalación visual de gran impacto emocional y social. La potencialidad de “The Clothesline Project” reside en varios niveles:

- Simbólico, al transformar prendas de uso cotidiano en soportes de memoria, denuncia y dignificación.
- Emocional, al permitir a las personas canalizar el dolor, la rabia o la esperanza en una forma creativa y liberadora.
- Pedagógico, al facilitar la reflexión individual y colectiva en torno a la VG y sus múltiples manifestaciones.
- Comunitario, al tejer redes de empatía, escucha y apoyo, rompiendo el aislamiento que muchas veces acompaña a las víctimas.

3. METODOLOGÍA

El desarrollo de la actividad se estructuró en diversas fases claramente definidas, que permitieron guiar el proceso de forma ordenada, significativa y coherente con los objetivos pedagógicos y formativos propuestos. Cada etapa fue diseñada para facilitar la participación activa, reflexiva y creativa de las y los adolescentes, promoviendo un clima de confianza y escucha mutua. Desde la introducción conceptual y contextualización del tema, pasando por el trabajo práctico y expresivo, hasta llegar a los momentos de evaluación colectiva y reflexión crítica, cada fase contribuyó a consolidar un recorrido vivencial que no solo fortaleció conocimientos, sino también habilidades socioemocionales. Esta secuencia metodológica fue clave para garantizar una experiencia formativa integral, que combinó contenido, emoción y acción transformadora.

Gráfico 1: Fases metodológicas del proceso.



Fuente: Elaboración propia.

Fase preparatoria

En la fase preparatoria del trabajo con adolescentes, se llevó a cabo una introducción teórica a la VG desde una perspectiva crítica y feminista, con el objetivo de que las y los jóvenes pudieran comprender este fenómeno y reconocer las desigualdades estructurales que lo sostienen. A partir de ahí, se presentó "The Clothesline Project", una iniciativa internacional que utiliza el arte como forma de denuncia y visibilización, y se analizó su valor simbólico y educativo como herramienta para dar voz a las experiencias de mujeres que han vivido violencia. Durante esta fase, se trabajó de manera especial en la creación de un ambiente de confianza, escucha activa y respeto mutuo, imprescindible para que las y los adolescentes se sintieran seguros a la hora de participar, reflexionar y expresar sus ideas y emociones, tanto a nivel individual como colectivo.

Fase creativa

En el marco de una sesión práctica desarrollada en el aula, el alumnado participó activamente en el diseño y decoración de camisetas como herramienta de expresión y sensibilización frente a la VG. A través de esta actividad creativa, chicas y chicos reflexionaron sobre experiencias cercanas o hipotéticas vinculadas a esta problemática, así como sobre la importancia de mostrar apoyo y empatía hacia las víctimas y mujeres supervivientes. El trabajo se realizó en pequeños grupos y en un entorno seguro y cuidado, con el acompañamiento constante de la docente responsable de la asignatura "Discriminación y Violencia de Género", que facilitó la gestión de emociones y ofreció espacios de diálogo y contención. Esta dinámica no solo permitió exteriorizar pensamientos y sentimientos a través del arte, sino que también propició una profunda toma de conciencia y un compromiso colectivo frente a la erradicación de la VG.

Fase de montaje y exposición

Posteriormente, se llevó a cabo la preparación del espacio expositivo, generando un entorno cuidado y significativo que permitiera visibilizar las reflexiones surgidas en torno a la VG. En esta etapa, los y las jóvenes colaboraron activamente en la instalación de las camisetas intervenidas artísticamente, así como en la colocación de cartelera explicativa, diseñada para contextualizar el sentido de la muestra y transmitir los mensajes elaborados colectivamente. La exposición fue posteriormente abierta al público universitario, extendiendo una invitación a la comunidad educativa para participar como observadora, con el objetivo de fomentar el diálogo intergeneracional, la empatía y la toma de conciencia frente a las violencias que atraviesan la vida de muchas adolescentes y mujeres en nuestra sociedad.

Fase de cierre y evaluación

Al finalizar la actividad, se generó un espacio de devolución e intercambio en el que las y los adolescentes pudieron compartir sus impresiones, emociones y reflexiones

personales sobre la experiencia vivida. Este momento permitió evaluar de forma participativa el proceso, valorando tanto los aspectos positivos como aquellos susceptibles de mejora. Además, se propició una discusión abierta sobre el impacto que tuvo la práctica en sus miradas sobre la VG, los aprendizajes que emergieron a lo largo del recorrido y las posibilidades de replicar o adaptar la experiencia en otros entornos sociales o educativos, como sus centros escolares, grupos juveniles o espacios comunitarios. Esta instancia de diálogo resultó clave para fortalecer el sentido crítico y el compromiso activo de los y las jóvenes frente a problemáticas sociales relevantes.

4. RESULTADOS

A través de un acto profundamente simbólico como es colgar una camiseta decorada con un mensaje personal, se crea un gesto cargado de sentido, donde cada prenda se convierte en una voz, un testimonio y una forma de resistencia. Este acto sencillo permite dignificar las historias de dolor, lucha y supervivencia de mujeres. En este contexto, la dinámica no solo tiene un valor expresivo y terapéutico, sino que funciona como un mecanismo colectivo de visibilización, que rompe el silencio, confronta el estigma social que rodea a la VG y genera un espacio simbólico de memoria, reparación y justicia emocional. Cada camiseta expuesta habla no solo del pasado, sino también de la necesidad de cambio en el presente.

“The Clothesline Project” trasciende así la dimensión artística para consolidarse como una herramienta de movilización y transformación social, especialmente potente en el ámbito educativo. Su implementación con adolescentes favorece una reflexión crítica profunda, al tiempo que les implica emocionalmente en la problemática. A través del arte como forma de denuncia, se activa una conciencia que va más allá de lo racional y académico, tocando fibras personales que facilitan el desarrollo de la empatía, la solidaridad y el compromiso activo frente a las desigualdades y violencias estructurales. Esta experiencia convierte al alumnado no solo en observador, sino en agente activo de cambio, capaz de construir discursos propios y posicionarse éticamente ante las injusticias que afectan a su entorno social.

5. CONCLUSIONES

La valoración del alumnado sobre la práctica desarrollada ha sido notablemente positiva y significativa, tanto en términos de aprendizaje como de crecimiento personal. Esta experiencia les permitió tomar conciencia de la complejidad multidimensional de la VG, al tiempo que ofreció un espacio seguro para el análisis crítico, la expresión emocional y la reflexión colectiva. A través de esta vivencia, los y las estudiantes confrontaron ideas preconcebidas, identificaron estereotipos y lograron comprender que la VG no es únicamente una situación individual, sino un fenómeno estructural profundamente arraigado en las dinámicas sociales.

Los entornos educativos deben configurarse como espacios seguros y transformadores que promuevan la reflexión crítica, el pensamiento autónomo, la empatía y la responsabilidad colectiva. Desarrollar actividades que impulsen a adolescentes y jóvenes a cuestionar mitos del amor romántico, mandatos de género y formas naturalizadas de violencia, no solo contribuye a la prevención, sino que favorece

la formación de individuos conscientes, respetuosos y comprometidos con la equidad. En este contexto, empoderar a la juventud como agente de cambio se presenta como una estrategia clave para erradicar la VG desde sus raíces y avanzar hacia sociedades más justas, igualitarias y libres de violencia.

Apostar por la formación en igualdad y la prevención de la VG desde edades tempranas no solo ayuda a desarticular actitudes y comportamientos machistas, sino que también fortalece la capacidad de las nuevas generaciones para convertirse en protagonistas del cambio, capaces de construir entornos sociales más equitativos y libres de todo tipo de violencias.

Este proceso no solo funcionó como canalizador de emociones y pensamientos, sino que también habilitó un espacio de diálogo, análisis crítico y construcción colectiva de conciencia en torno a las múltiples manifestaciones de la VG. De esta manera, la iniciativa trascendió su carácter expresivo para convertirse en una herramienta pedagógica y de transformación social, al fomentar valores como el respeto, la igualdad y la empatía entre jóvenes que, en consecuencia, se reconocieron a sí mismos como agentes activos en la lucha contra la VG.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bonino, L. (2004). *Micromachismos: La violencia invisible en la pareja*. Revista *Género y Salud en el Trabajo*, 4(1), 9–14.
- Connell, R. (2012). *Gender: In world perspective* (2nd ed.). Polity Press.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Gómez, J. (2004). *El amor en la sociedad del riesgo*. El Roure.
- Hooks, B. (2000). *Feminism is for everybody: Passionate politics*. South End Press.
- ONU Mujeres. (2015). *Marco normativo internacional de los derechos humanos de las mujeres*. <https://www.unwomen.org/es>
- ONU Mujeres. (2020). *Educación transformadora para la igualdad de género*. <https://www.unwomen.org/>
- Puig, J. M. (2011). *Educación ética y ciudadanía*. Graó.
- Rodríguez, A. (2015). *Educación de los afectos: Coeducación y pedagogía feminista*. Octaedro.
- Segato, R. L. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de Sueños.
- The Clothesline Project. <https://www.theclotheslineproject.org/>
- Tornos, A. (2020). *Amor y pedagogía: Los discursos amorosos como objeto educativo*. Ediciones Bellaterra.